

Presentación

Aldo Panfichi* y Alonso Pahuacho**

En la introducción a su libro *Sports Matters*, Eric Dunning reflexionaba sobre el hecho de que en la actualidad no era ya necesario respaldar el viejo argumento de que el deporte era «importante» haciendo referencia a hechos o cifras. Tan solo —afirmaba el sociólogo británico— bastaba sugerir algunos ejemplos cotidianos que incluso a las personas indiferentes al deporte —o aquellas a quienes les disgustara activamente— les resultaría difícil negar. Entre los muchos casos referidos, se encontraban la atención que se dedica habitualmente al deporte en los medios de comunicación, las cantidades de dinero (públicas y privadas) gastadas en el deporte, la dependencia de las empresas del deporte en la publicidad y las referencias futboleras que utilizan regularmente políticos y creadores de opinión, entre otros. Ninguna actividad ha servido nunca con tanta regularidad ni con tanto interés y preocupación comunes y simultáneos para tantas personas alrededor de todo mundo.

Desde el último tercio del siglo XX, numerosas investigaciones han contribuido a esclarecer y dar sostén a los vínculos del fenómeno deportivo con asuntos como la política, la economía o la cultura. Así, los denominados Estudios Sociales del Deporte surgieron como una de las áreas de estudio más dinámicas. Una parte central de su vivacidad consiste en el hecho de que esta subdisciplina se ha convertido en un terreno disputado por los protagonistas de los principales paradigmas de las ciencias sociales. Dunning apuntaba que ahora, dentro de la sociología del deporte,

* Profesor principal del Departamento de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).

** Licenciado en Periodismo y magíster en Estudios Culturales por la Pontificia Universidad Católica del Perú.



conviven funcionalistas, interaccionistas simbólicos, weberianos, figuracionales y variedades de enfoques feministas y marxistas. Últimamente, el postestructuralismo y el posmodernismo se han sumado a lo que, parafraseando a William James, se podría llamar «una confusión floreciente y vibrante». Es una situación —en opinión del sociólogo británico— llena de potencial para un mayor desarrollo, pero también plagada de peligros, particularmente el peligro de que representantes de los diferentes paradigmas malinterpreten las posiciones de sus rivales, contribuyendo así menos a un debate fructífero que a la esterilidad, y quizás al conflicto destructivo.

En el contexto latinoamericano, Argentina y Brasil son ejemplos de una historiografía en torno al deporte relativamente consolidada. Un hito fue la publicación de *O negro no futebol brasileiro* (1947), del Mario Filho, en la cual se analiza la popularización del fútbol en Brasil y el proceso que lo vincula con mecanismos de ascenso social y con cierta democratización racial. A partir de su publicación, diversos trabajos han intentado aproximarse al estudio de la población afrobrasileña y su rol en el deporte, a través de la construcción de los estilos de juego como una forma de resistencia social y racial. En Argentina, el antropólogo Eduardo Archetti, en la década de 1990, trazó la ruta para estudiar los «imaginarios colectivos» en torno al deporte. Específicamente le interesaron tres: el fútbol, el polo y el automovilismo. Hoy en día, la academia argentina se ha ampliado y cuenta con muchos investigadores (de todos los géneros), los cuales enriquecen los debates no solo en el abordaje teórico, sino en las preguntas hacia las distintas disciplinas deportivas, como el rugby, hockey, tenis, entre otros deportes.

La historiografía del deporte en el caso peruano, a diferencia de sus pares latinoamericanos, tardó al menos una década en despuntar, pero hoy goza de buena salud. Si bien podemos tener como pioneros los ensayos sociológicos de Abelardo Sánchez León publicados en la revista *Quehacer* en la década de 1980, en realidad la primera publicación académica (producida en el ámbito universitario) fue el pequeño libro *Fútbol, identidad, violencia, racionalidad* (1994), editado por Aldo Panfichi para la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Este libro fue resultado de la iniciativa de un grupo de estudiantes deseosos de romper esquemas y avanzar hacia nuevas áreas temáticas. Es a raíz de la publicación de este libro que, durante la década de 1990, se desarrollan varias tesis de grado y publicaciones fruto de investigaciones de jóvenes sociólogos y antropólogos interesados en la temática del fútbol, la mayoría atraídos en problemáticas de las hinchadas, violencias e identidades.

El presente volumen temático, denominado «Deporte y sociedad: miradas críticas desde América Latina», quiere ser una muestra del dinamismo de este campo de estudio sobre el deporte en nuestro continente. Debido a la alta acogida que

tuvo nuestra convocatoria inicial (con más de treinta propuestas de artículos de diferentes países de la región) y el posterior proceso de selección de los textos, nos hemos visto en la necesidad de dividir el *dossier* en dos entregas: la primera, correspondiente a la temática «Identidades y representaciones en el mundo del deporte», explora los procesos de construcciones de identidades de diversa índole (social, política, género o nacional) a través del fenómeno deportivo; la segunda, denominada «Hinchadas», analiza las dinámicas sociales alrededor de los grupos de fanáticos y sus interacciones con los diversos actores de la sociedad deportiva, como otras barras, dirigentes o policías. Así, en el marco de la reflexión y la apertura de nuevas miradas para pensar al deporte desde América Latina, esta primera entrega nos presenta seis artículos. A ellos se suma el ensayo del doctor Pablo Alabarces, uno de los fundadores de los Estudios Sociales del Deporte en nuestra región, quien nos honra con un texto inédito de su autoría.

El primer artículo, de Mariana Marceillac, analiza la construcción social del deporte a través de la gestión del curso de Educación Física en el currículo escolar nacional peruano. La autora concluye que hubo, a lo largo del siglo XX, tres visiones distintas sobre el deporte para nuestra sociedad que estuvieron estrechamente asociadas a los proyectos políticos de turno: la primera, vinculada con el mejoramiento de la raza y hereda de las corrientes higienistas de la época; la segunda, relacionada con la Educación Premilitar y un discurso patriótico, y la tercera, en la cual se despolitiza el deporte y queda relegado en las prioridades del Estado.

A continuación, se presentan tres artículos que exploran, desde una perspectiva interseccional, reflexiones en torno a las tensiones de mujeres vinculadas con el deporte. Sharún Gonzales, estudia cómo el vóleybol en Perú ha servido de ruta al poder político para mujeres afroperuanas y, al mismo tiempo, examina las tensiones que esta trayectoria ha representado para dichas mujeres. Según su investigación, su acceso al poder político como representantes de la nación no las mantuvo ajenas a ser estereotipadas ni racializadas por los medios de comunicación. Por su parte, desde Argentina, Julia Hang explora, a través de un trabajo de campo etnográfico, la constitución del Área de Género del Club Gimnasia y Esgrima La Plata. La conformación de los Departamentos de Género y Diversidad en los clubes de la Argentina es un tema que se ha venido fortaleciendo en los últimos años gracias al trabajo de diferentes colectivos, hinchas y agrupaciones feministas. Es a partir de #NiUnaMenos, en junio de 2015 —tal como apunta Hang— que el acercamiento del feminismo al mundo del fútbol ocurre de manera masiva en la Argentina y da origen a la creación de espacios de género en una multiplicidad de clubes del país. En tanto, Martín Álvarez Litke y Nemesia Hijós analizan el discurso publicitario de la marca estadounidense Nike desde una perspectiva feminista. Los autores proponen que, si bien el mensaje de Nike puede invitar a romper ciertos mandatos del

género en relación con el deporte (como el eslogan que reza: las mujeres *juntas* son *imparables*), la marca termina por reproducir mensajes que son simultáneamente liberadores y opresivos, pues los cuerpos alejados del patrón «ideal» permanecen ausentes en los mensajes publicitarios.

A continuación, se presentan los textos de Alonso Pahuacho y Oscar Espinosa. En el primero, a través de un Análisis Crítico del Discurso (ACD), el autor explora las principales narrativas a través de las cuales fue construida la derrota deportiva del club Alianza Lima tras su participación en la Copa Libertadores de 2010. Este artículo resulta clave en un momento en el cual se cuestionan las participaciones internacionales de dicho equipo, toda vez que aquella campaña fue la última en que el cuadro de La Victoria logró clasificar a la segunda fase. En el segundo artículo, Espinosa, desde una mirada antropológica, nos aproxima al «Mundialito Shipibo», conocido por muchos, pero hasta la fecha ausente de una reflexión académica pertinente. Para el autor, este gran evento puede ser visto también como una nueva versión del antiguo *ani xeati*, la gran fiesta tradicional del pueblo shipibo. Por ello, concluye que el Mundialito Shipibo no solo es un campeonato deportivo, sino también un evento donde las familias se reencuentran, los líderes toman decisiones, los jóvenes encuentran pareja y, desde luego, se arma la fiesta.

Finalmente, como se mencionó anteriormente, este volumen incluye un ensayo de Pablo Alabarces sobre los vínculos entre populismo y deporte en nuestro continente. Pablo Alabarces es, sin lugar a dudas, una figura notable en el estudio de la cultura popular latinoamericana, y en particular del fútbol. Si bien es un sociólogo que ejerce la docencia en la Universidad de Buenos Aires (UBA), sus enseñanzas y recorridos académicos incluyen América Latina y también varios países europeos. Su producción académica es amplia y en ella destacan: *Historia mínima del fútbol latinoamericano* (2018), *Héroes, machos y patriotas. El fútbol entre la violencia y los medios* (2014), *Hinchadas* (2005), «Crónicas del aguante. Fútbol, violencia y política» (2004), *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina* (2003); *Fútbol y patria. El fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina* (2002); *Peligro de gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina* (2000). Pero, más allá de logros académicos, Pablo es un buen amigo, muy querido por la creciente comunidad de científicos sociales dedicados al deporte. Un honor para nosotros contar con su colaboración en este volumen.